

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

MENDOZA

46

COLONIA RUSA

Maestro JOSÉ FERNÁNDEZ

Escuela N° 95

Fojas 9

OBSERVACIONES

ENTRADA 1
10 AGO 1921
ENTRADA

C. Pusa, Agosto 5 de 1921

S^r

Abraham J. Jofré

Mendoza.

Apreciado amigo: Respondiendo su última Circular, tengo el agrado de adjuntarle algunas colaboraciones para el "Folklor de Argentino"; no se en realidad, si llenan las condiciones prescriptas; si así fuese, no tardaré en remitirle otras.

He tomado tradiciones puntanas, por que recién llegado a esta, aun no he podido recoger las de esta localidad, más que todo, por ser estrajera la casi totalidad de este vecindario y ageno a nuestra tradición.

Sin otro particular me es grato saludar a Ud. muy atte

José J. Hernández

B 2282

Colaboración para
el
Folklore Argentino

Escuela N° 95.

Mendoza



loza
or, tengo
Folklor
es pro
do a esta
do, por
genio
L
dey

3

Colonia Pusa. Escuela Nacional N.º 95
Director José D. Fernández
Persona que lo narra Cristina Torres de

100 a 106 años de edad más o menos, no se sabe a ciencia cierta. Lo cierto es que era muy anciana, según las referencias que hacía se le calculó esa edad. Falleció en 1910.

Fue conocida por numerosos vecinos de la Zona (San Luis) entre los que podemos citar: Gregorio Fernández, Antonio Luque, Juan Quiroga, Severo Arlas, que podrían dar datos sobre ella. Le sobre-viven varios hijos, ya viejos algunos de ellos. Era muy querida en casa de mis padres, donde contó el cuento que a continuación escribo. Es un recuerdo de mi infancia.

X La niña encantada. (Tradición puntana).
Existía en épocas remotas en la cima del Cerro del Onorno Peña de San Luis una hermosa laguna de cristalinas aguas, donde solían acercarse los indios en la época de las grandes sequías.

Estos observaban que todas las mañanas al salir el sol, las aguas del lago se separaban, saliendo de entre ellas una hermosa mujer, se sentaba al pie de una peña. Nadie se atrevía a acercarsele, pues creían que era una divinidad.

Informado de esto un joven y valiente cacique, se dispuso descubrir el misterio que allí se encerraba, más que todo porque a aquella ninfa siempre estaba triste.

Resuelto a todo lo que pudiese suceder, tomó su lanza, y fue cierto día temprano a ocultarse detrás de la peña que servía de apoyo a la ninfa, donde permaneció hasta que las aguas se abrieron, apareciendo una mujer de una belleza extraordinaria que, como de costumbre, vino a sentarse al pie de la roca.

El apostado cacique, vaciló un instante, temiendo ofender a aquella divinidad, más tenía su plan trazado y resueltamente dejó su lanza en lugar propicio y se interpuso entre la joven y la laguna.

Ella, con un ademán significativo le dijo: ¡Huid! ¡Huid! mis osis víctima de un feroz animal.

¡No! Dijo el joven, he venido a saber quien sois y porque venís a llorar todos los días aquí.

Éste es mi historia, pero no hay tiempo para referírsela, porque estoy vigilada y si no os marcháis, un terrible monstruo os devorará a ambos.

No bien dijo esto, cuando apareció el monstruo, cuyas fauces amenazadoras mostraban cuatro filas de agudos dientes, dispuestas tuturas al atrevido joven, más este sin inmutarse y rápido como el pensamiento tomó su lanza aprestándose a la defensa y tirándose en ruda y desigual pelea, pues el monstruo saltaba con una agilidad increíble esquivando los golpes y atacando al mismo tiempo; el valiente indio no menos ágil evitó con unos saques enormes y blandiendo la lanza, los ataques del animal, consiguiendo con su arrojado y sangre fría bandir repetidas veces el arma en el cuerpo del animal.

Este, en los estertores de la agonía, dio un rugido estruendoso y un enorme salto, yendo a caer entre las aguas.

La joven entonces llena de placer inmenso se arrojó a los pies del valiente triunfador, diciéndole: me habéis salvado, sois nuestra esclava! Pero él, la hizo levantar invitándole a que le acompañase. Ella le siguió, refiriéndole ^{entonces} que había sido robada **hacia** mucho tiempo por un viejo mágico, el cual la había traído de las tierras a encerrarla en un gruta en las entrañas del cerro, con intención de hacerla su esposa.

Pero ella siempre estaba tan triste, que el mago resolvió hacer un hermosa laguna, donde ella fuese a recrearse y ver la luz del sol, pero le puso de vigilante al monstruo (cuando hicimos referencia, amenazándole que sería devorada si intentaba huir).

El mago que esos días había hecho un largo viaje, al volver y hallar la gruta sola, hizo desaparecer las aguas de la laguna para buscar el monstruo, pues creía que éste estaría escondido, pero grande fue su sorpresa al verlo acupillado de heridas. Hizo juramento de vengarse, haciendo ademanes amenazadores, y en uno de sus movimientos de ira, se le cayó el ombligo de

virtud que llevaba. Corrió a la gruta cerró por dentro, dejando caer la pesada puerta de piedra.

Como un refrigerio y se dispuso a pedir al anillito que le trajera la niña encantada ya quien la hubiese llevado, pero ¡Oh! dolor, no lo tenía! Quiso salir en su busca y no pudo abrir la puerta.

Entonces en el colmo de la desesperación, pidió al supremo del universo, que ya que le había dado tan gran castigo, hiciese girar al cerro, y se cubriese de niebla, cuando ~~alguna~~ desconocido se acercase, para impedir que fuesen a surtarse de su pena.

Desde entonces se sienten con mucha frecuencia fuertes temblores y el cerro se amiblina cuando viene algún desconocido⁽¹⁾.

Mientras tanto la simpática ninfa se casó con el valiente que la salvó y fueron a vivir tranquilos en las fértiles llanuras ribereñas del Paraná.

Fin.

Explicaciones:

(1) El Cerro del Orno es de origen volcánico y de ahí resultan los frecuentes temblores; a más como está aislado y es relativamente alto, frecuentemente se cubre de niebla, lo que ha recurrido a producir cierto temor en sus vecinas poblaciones y no es raro oírles decir: ¡El Cerro está enojado! (cuando tiembla o ha amiblina), lo que no es más que un fenómeno natural.

X Las brujas

Segun las versiones generales, "bruja" es una mujer ~~que~~ que tiene trato con el demonio (el malo dice el bulgo), y es el prototipo de la maldad.

Durante la noche se transforma en un ave negra, ave gigantesca que en un momento recorre grandes distancias.

Siempre debe regresar a su casa antes del primer canto del gallo; si se descuida y antes de llegar, canta un gallo la bruja pierde su poder desde el momento que el machucador animalito dice en "Cristo nació", en su canto matutino.

En tal caso la bruja no tiene más que descender, se transforma nuevamente en mujer, en cuyo caso queda completamente desnuda, cubriendole la cara con su cabello y escondiendose en algún matónal, hasta que la noche con su negro manto viene a sacarle de su angustiosa situación.

Conoci un viejito llamado Nicolas Quiroza, que vive actualmente en la Toma (A. Luis), que en cierta ocasión cortando un cañaveral, decia haber encontrado una bruja que la sorprendió el día y se refugió en ese lugar.

Esta le pidió que se a su casa (duela) y le trajese la ropa y si no que lo embrujaria. Este, pálido de un pánico terrible, la obedeció; provista de su vestido la bruja se alejó.

Don Nicolas corrió entonces a avisar a su patrón que lo era el efecto un gran incendio llamado Antonio Fernández fallecido si mal no recuerdo en 1908 (sus hijos poseen la Estancia de la Toma). El patrón lo retó por no haberle avisado antes pues pensaba haber dado un ejemplar castigo a la bruja. Lo cierto es que el pobre hombre ^{estaba} en un estado nervioso y febril, tal que por espacio de un mes estuvo luchando entre la vida y la muerte, hasta que una mujer un día se ofreció a curarlo, volviendole la salud en seguida. Esa mujer se llamaba J. Palacios y segun dijo el viejito y aseguró a pie juntillas que era la misma que habia hallado desnuda.

¿Porque la halló en ese estado? No se supo, y creció en que era una bruja, la cual cambió de domicilio pero todas las noches, se oian unas luz los vecinos y nadie se atrevió a penetrar el rancho. Hoy son unas taperas cubiertas de yuyales, al a margen derecha del arroyo del Rosario,

"Hasta las piedras" de las termidas murallas ~~"están"~~
 embujadas y desgraciado del que se atreva a tocarlas!"
 Fin

Los dos cuentitos que van a continuación fueron narrados por Remigio Domínguez de 90 a 95 años de edad que vive en la Cañada de San Antonio (D^{to} Pringles) S. Luis.

Lo conocen entre otros muchos: Dolores Alvarez, Benito Rodríguez, Antonio Pasi, Inacario Novillo etc.
 Estos ^{cuentos} fueron referidos muchas veces y los saben muchos vecinos de aquel lugar.

X; Un hombre transformado en mujer!

Existía hace muchos años una bruja que vivía ~~en un~~
 en concubinatos con un joven, al cual lo había atraído con sus hechicerías.

Este, cansado de la vieja, no ^{pudo} sobre llevar una vida para él tan triste y cada vez que un vástago nuevo venía a darle alguna consuela, este desaparecía de la noche a la mañana, sin saber como, ni porque.

En vista de esto, no temió en buscarse una compañera más atractiva y de mejores sentimientos, abandonando a la vieja bruja. Más, esta dispone de muchos medios para vengarse, y a la noche siguiente se fue al lecho del que fué su amante, y con ayuda del mal, transformó en una mujer.

Grande fué la sorpresa del aprestado galante, cuando al despertar al día siguiente, no era más que una pobre muchacha flacuchina, y sin ningún atractivo.

Entonces fué su vida tan penosa, que no cesaba de llorar día y noche rogando a Dios que le mandara la muerte cuanto antes.

Enterada de esto una mujer inteligente, y antigua amiga de la familia del desgraciado joven, se ofreció a curarlo.

Trajo un venado, recojó las aguas del metamorfoseado en una vasija al efecto; hizo tres cruces sobre ellas y dejó tres P. N., colocándolas después detrás de la casa, y previniendo que nadie fuese a mirarlas.

(1) Mujer inteligente, es la que cura el mal que hacen las brujas. (ombrós postizos)

~~Después~~ Después, durante tres días al primer canto del gallo, hizo que el enfermo montase a caballo en el venado y dándose tres vueltas alrededor de la casa, rezando tres P. N. y Ave Maria.

A la tercera vez de esta operación y al concluir la tercera vuelta, fue a terminar la última 3ª oración al pie de la vasija con las aguas. Entonces la curandera, levantó la vasija y la enseñó: ¿Que contenía? Un puñado de pelos negros. Hizo un fuero, hizo tres cruces en el nombre de Padre del H. y de E. Santo y los encendió.

Los pelos se incendiaron instantaneamente; se oyó un grito en el espacio y el paciente volvió a su estado natural. Este, después pagó en rico presente a la inteligente mujer, y vivió muy feliz por muchos años jamás lo volvió a molestar la bruja.

Fin.

X La misma bruja

La bruja no pierde oportunidad de hacer el mal; su placer consiste en el sufrimiento del prójimo y el que no acceda a su pretensión, tiene que caer bajo el castigo de su maldad, valiéndose, ya de sus ciencias ocultas o bien de sus preparaciones químicas que las aplican simuladamente, sin que el dañado lo advierta.

Así lo veremos en el siguiente cuento: cerca del pueblito de Pringles (S. Luis), en un caserío vecindario vivía un joven llamado Juan, pertenecía a una distinguida familia por su honestidad y siempre se había destacado por su inteligencia, vivacidad y valentía, como por su laboriosidad en las faenas rurales.

Con tales cualidades no era dudoso que se forjara una posición desahogada. Llegado a los 23 años de edad, fijó su atención en una muchacha del barrio, digna del, para hacerla su esposa; habiendo sido correspondido en su aspiración, hizo los preparativos para la boda, queriendo darle el mayor realce posible a fin de quedar bien con sus amigos en general.

Muy cerca de allí había una mujer bruja, que tenía una hija muy atractiva por sus condiciones físicas, pero moralmente solo merecía el desprecio.

Quiso la bruja tender una celada a Juan, hacer si podía hacerlo desistir de su próximo enlace y casarlo con su hija. Esta preparó un precioso ramo de flores, les hecho un polvo preparado expresamente y pronunció algunas palabras cabalísticas y fue a ofrecerle al gallardo joven.

Este recibió la visita con su atención característica, felicitándola por la feliz idea que había tenido para combinar las flores, que ofrecían encantadores matices, aprovechando la oportunidad de este elogio, se las ofreció, ella, diciéndole que eran las mejores que poseía y se las regalaba a su mejor amigo.

Juan, no carecía de ingenuidad y su generoso corazón no admitía que en aquella esbelta ^{esta} se abrigaran sentimientos mezquinos, así que acarició las flores, tomándoles su delicado aroma; desde ese momento sintió que su corazón ^{sufría} nuevas impresiones y empezaba a nacer en él un nuevo amor; se mostró esquivo con la novia y durante la noche se apoderó del una intensa fiebre, que se continuó al día siguiente; no obedecía a la joven del ramo de flores y en cambio repudiaba a su prometida.

La familia del joven impresionada por el cambio repentino de este, sospecharon que había obrado alguna mano malévola y se apresuraron a llamar una vecina inteligente (inteligente le llaman a la mujer que cura males postigos), la cual no tardó en presentarse, descubriendo el mal. Manifestó que el único remedio, era el siguiente: que tres de sus amigos lo elevasen a la casa de la bruja, llevando ramos de ruda (la ruda se considera que produce a los hijos el mismo efecto que la cruz al diablo); llegados allí, debían tomar a la joven malhechora y hacerle una cruz con cortaplumas en la espalda, hiriéndole profundamente la piel. Tres fieles compañeros aceptaron el peligro y consiguieron sorprender a las hijas, tomar a la joven y hacerle la cruz como indicaba la médica.

cuando salieron de allí, Juan había recobrado su completo conocimiento y no tardó en realizar su casamiento en medio de la alegría de su familia y amigos, con su primera prometida, y jamás volvieron a molestarlo las lujas.

Jiv

José Fernández

**FOJA EN
BLANCO**

ENTRADA
12 SEP 1921
ENTRADA

8
B. Pusa, Septiembre 4. 1921

Sr

Abraham Gajé

Mendoza

Apreciado amigo: Tengo el agrado de adjuntarle algunas poesías, para el Folklor Argentina, para que las envíe a donde corresponde, si las considera dignas de ser catalogadas.

Al propio tiempo, pídele interponga su influencia para que se nombre auxiliar para la escuela bajo mi dirección, pues, aunque no me arredra el exceso de trabajo, así lo exige la asistencia, inscripción y buena marcha de la escuela.

Sin otro particular me es grato saludar a Ud. atte

José M. Fernández

4-2914

Escuela Nacional No 95 - Colonia Pura
Mendoza -

José D. Fernández - Director -

Persona que lo narró: Ramona Bde Lucero
de 64 años de edad.

Vive actualmente en el Barrio (Dpto. San Martín S. Luis).

Unitarios y Federales.

Dicen que ha muerto Isca
En ese lugar del Pino,
Gracias a Dios y a la Virgen
Que ha muerto al asesino.

Dicen que Isca a muerto
En ese lugar del Salto,
Gracias a Dios y a la Virgen
Que ha muerto al perro blanco.

Ya llevan un pobre preso,
Por testimonios que sea,
Ya lo mandan fusilar
El picafo blanco Isca.

Ya saltan los adulones
Por tenerlo contento,
Hacer matar otro pobre
Por andarle con cuento.

¡Viva Dios y la Virgen!
¡Viva la cinta puzo!
¡Muera la celeste blanca!
¡Viva la federación!

¡ Viva Dios y viva la Virgen,
Viva la Santa Cruz,
Muera la cileste y blanca,
En la boca de un cañón!

Que me importa a mí de Mezquita,
Yo también soy Federal,
Soy de la gente de don Juan,
De la guardia Nacional.

¡ Viva Dios y viva la Virgen
Viva la estrella mayor,
Viva Angel Benaboya
Con todo el batallón!

Observación: Estos son fragmentos, pues quien los recitaba no recordaba a todos. Estos versos escritos en la época de las luchas intestinas de nuestro país llevan en sí, todo el rencor de unos y el cinismo de los otros, como podrá ver el lector en los últimos, que se profana nuestro pabellón.

Dichos, refranes y versos sueltos.

No hay que despreciar lo cierto
Lo viejo por lo mozo
Ni lo cierto por lo dudoso
Por lo dudoso.

Como dicen que no duele
El coscorón de un desprecio,
A mí pegaron uno
y porque me duele me quejo.

Dicen que la larga ausencia
Causa olvido y no creo,
A mí me sale al contrario
Cada día más te quiero.

Infeliz el que se va
y del cariño se aleja,
Por muy constante que sea
No lo halla como lo deja.

En una rosa he nacido,
Entre espinas moriré,
A ti, amigo que te estimo
jamás te olvidaré.

Josef Hernández

